

EDITORIAL

En esta segunda entrega de la *Revista Brújula* 2016 contamos con seis artículos que abordan varias problemáticas que afectan la vida militar a la luz de la actual fase de transición hacia una situación de “posacuerdo”. Dicha temática es desarrollada por la mayoría de los autores, directa o indirectamente, desde los campos más diversos, como los estudios militares, las ciencias medioambientales, la educación castrense en el entrenamiento físico, los estudios de género en las fuerzas, la logística y la sociología militar.

Por ser el resultado de proyectos de investigación, tal cual se adelantan en los semilleros de las diferentes dependencias adscritas a la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, la edición de este número pone de manifiesto la excelencia académica que corresponde a los estudiantes de nuestra *Alma Mater* en su formación profesional. Asimismo, los textos nos revelan el siempre renovado espíritu de compromiso y conciencia social que, tanto ayer como hoy, ha estado presente en quienes pasarán a ser miembros oficiales activos al servicio del Ejército Nacional de Colombia después de sus primeros años en la carrera militar.

En el primer artículo, titulado “Los cascos azules y el conflicto interno colombiano”, el autor intenta establecer el impacto que tendría en nuestro país la presencia militar de entes como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre el Ejército colombiano y la sociedad civil. Mediante el análisis de una serie de casos comparables en otras regiones del mundo en años recientes, el autor recaba en la historia de los “cascos azules” y el propósito estrictamente humanitario por el cual fue creada esta fuerza tras la Segunda Guerra Mundial: proporcionar apoyo a los Estados que pretendan salir de un conflicto interno. Pero, asimismo, a partir de la experiencia de algunos países que han sido objeto de intervención militar por parte de la ONU, nos advierte de los riesgos que esto puede tener para la soberanía de una nación y la consiguiente pérdida de autonomía propia del ejército local que defiende los derechos de los ciudadanos.

En el segundo artículo, titulado “La transformación del Ejército en el escenario de posacuerdo entre el gobierno colombiano y la insurgencia de las Farc”, el autor analiza las consecuencias del actual acuerdo de paz de cara al último cambio de doctrina del Ejército colombiano. Se argumenta al respecto que no debe hablarse de un contexto de “posconflicto”, sino de una fase de transición o “posacuerdo”, en el que adquieren todo su sentido los elementos que deben tenerse en consideración al momento de pensar la actual transformación de las Fuerzas Armadas, cuya legitimidad se asienta en la protección y cumplimiento de la Constitución. El autor presenta algunos datos generales sobre la seguridad en los últimos años para hacer la proyección de los retos que habrá de enfrentar el Ejército Nacional como Fuerza Multimisión en el siglo XXI.

Por su parte, los autores del tercer artículo, titulado “Aplicación de modelos pedagógicos durante el proceso de aprendizaje en Educación Física Militar”, se interesan en determinar los presupuestos teóricos que están en el trasfondo de la instrucción para las clases de Educación Física dentro de la Esmic. Al pasar revista sobre varias propuestas del entrenamiento físico según diversas corrientes del pensamiento pedagógico, plantean la posibilidad de una triada que resulta visible durante la relación dialéctica entre los contenidos que se deben aprender, el profesor que enseña dichos contenidos y el estudiante que apropia esos conocimientos que se le transmiten. Los autores concluyen que el modelo conductista es el más aplicado en la Escuela Militar a la hora de ofrecer la instrucción para el entrenamiento físico, pero abren la puerta a ulteriores estudios que permitan evaluar para este caso modelos diferentes al esquema tradicional.

El cuarto texto, con el título de “Inclusión y participación de la mujer en el conflicto armado interno colombiano”, continúa en la línea de los estudios de género iniciada por un artículo aparecido en el primer número de 2016 (*Revista Brújula*, Vol. 4, Núm. 7, pp. 58-63). En esta oportunidad, las autoras no se limitan a analizar la situación de las mujeres dentro de las Fuerzas Armadas, sino que la ponen en contraste con su desempeño como combatientes en los grupos al margen de la ley dentro del marco del conflicto interno, tal cual se ha desarrollado en el país en las últimas décadas. Su objetivo último es resaltar la manera como las mujeres, tanto en ejércitos regulares de países desarrollados como en los frentes de combate de los distintos grupos insurgentes en el ámbito nacional, han llegado a ejercer puestos en alto mando, a diferencia de los ocupados hoy por el sexo femenino, en su mayoría de índole administrativa, dentro del Ejército. Aunque esto último –hemos de insistir– siempre en atención a las características propias del conflicto armado en Colombia.

Bajo el título de “Fuentes de energías renovables para el Ejército Nacional”, los autores del quinto artículo exponen las ventajas del uso de energías alternativas en las operaciones diarias y de instrucción llevadas a cabo en nuestras instalaciones militares. Entre las fuentes de energía que pueden reemplazar los combustibles fósiles se cuentan la energía eólica, fotovoltaica, mareomotriz, hidroeléctrica, solar y de biomasa. Dado que nuestro país cuenta con varios ecosistemas y pisos térmicos, el aprovechamiento regional de estas energías por parte de las Fuerzas Armadas en su despliegue a lo largo y ancho del territorio nacional puede ser un incentivo para la consolidación de un “Ejército verde”. Ello con objeto de que no sólo se protejan nuestros recursos naturales, sino que se haga un uso racional y estratégico de las energías alternativas como fuentes renovables y no tóxicas con el medio ambiente.

Finalmente, en el último artículo, titulado “Percepción del servicio al cliente en el ámbito de la logística militar: el caso de la unidad sanitaria de la ESMIC”, los autores se proponen describir la percepción de los usuarios que recurrieron al servicio de sanidad en el interior de nuestra institución en el período comprendido entre los meses de marzo y agosto del año 2015. En la logística militar del Ejército Nacional, para el sector servicios, el objetivo se concentra en atender a las necesidades más básicas y en dar cobertura y hacer la respectiva distribución de suministros. Asimismo, considera los diferentes tipos de escenario, así como los distintos sujetos beneficiarios y prestadores del servicio en cuestión. Mediante el método de la encuesta, los autores identificaron dos hechos principales como resultado de su estudio:

1) la existencia de un nivel de satisfacción intermedia entre los usuarios de la unidad sanitaria de la Esmic; 2) la discriminación de un trato preferencial para con los oficiales, a pesar de la gran demanda de nuevos miembros que realizan su proceso de formación.

H. Martín Alvarado

Asesor del Sello Editorial Esmic

